

PARROQUIA CRISTO SALVADOR

DÉCIMOQUINTO DOMINGO

CICLO C. AÑO 2013



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1-RITOS INICIALES:

Canto de entrada: “*Cantando la alegría de vivir*” (11)

Monición ambiental:

Hermanos, venimos de la vida y Jesús antes de orar nos plantea: ¿Quién es hoy mi prójimo?. Nosotros que rezamos tantas veces el Padre Nuestro, tenemos que caer en la cuenta de que Dios es el Padre de todos.

Dios no excluye a nadie de su amor. Dios busca a todos y de una manera especial a los pecadores. Nosotros también estamos llamados a incluir a todos en nuestro amor. Amor a quienes se cruzan en nuestras vidas sin importarnos quiénes sean.

Saludo del Celebrante: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Que el amor del Padre, la gracia de Jesucristo y la alegría del Espíritu estén con todos vosotros.*

Acto penitencial: *Somos débiles y necesitamos la misericordia de Dios y de nuestro hermanos, pidamos perdón en silencio.*

-*Tú no has venido a condenar, sino a perdonar: Señor, ten piedad*

-*Tú que buscar a la oveja perdida: Cristo, ten piedad*

-*Tú que te has hecho pobre para enriquecernos: Señor, ten piedad*

Gloria

Oración

2- LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura., (Dt 30, 10-149 :

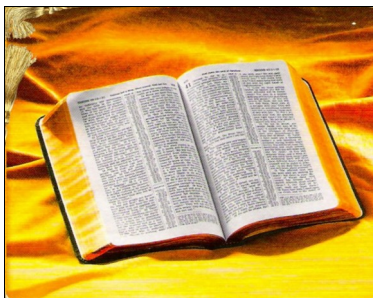
Moisés nos recuerda que la Ley de Dios no está escondida en el abismo, ni en las estrellas; está puesta en nuestro corazón. El deseo de toda persona de bien es la paz y la justicia. El Espíritu se nos da para vivirla en plenitud.

Salmo responsorial: “Dichosa tú, que has creído, María, dichosa tú”.

Monición a la segunda lectura. (Col 1,15-20)

Pablo nos dice que mirar a otra parte y dejarnos seducir por cualquier cosa o persona que no sea Jesucristo es inútil, frívolo y no conduce a la vida .

Este himno refleja la centralidad de Cristo en la relación entre Dios, los hombres y el Universo. Él es el centro unificador de toda realidad. En Él se reconcilia al hombre con Dios.



Alleluia cantado:

Evangelio.(Lc 10, 25-37)

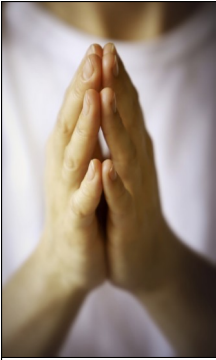
Homilía

Credo

Oración de los fieles

Celebrante: Con confianza presentamos nuestras necesidades y las de la humanidad al Padre y le pedimos el Espíritu diciendo:

Haznos compasivos, Señor.



1.- Señor, tanto en África como en Europa no cesan las guerras que no traen más que hambres y mortandades. **Oremos.**

2.- Oremos por nuestros hermanos enfermos, encarcelados, sin trabajo, los que se sienten marginados para que el amor de Jesús y el nuestro les ayude y consuele. **Oremos.**

3.- Señor, los buenos samaritanos que luchan al lado de los pobres por la justicia, sufren muchas veces la impotencia y están expuestos al cansancio. **Oremos.**

4.- Por los que celebramos el sacramento del amor, para que nos hagamos cargo de la realidad y volvamos a la vida para transformar las estructuras y mecanismos que oprimen a sus víctimas. **Oremos.**

5.- Por las personas que de forma callada y anónima comparten la vida del enfermo desahuciado, la soledad del anciano, la amargura del preso. **Oremos.**

Sacerdote: Padre misericordioso, acoge nuestras súplicas y concédenos aquello que más necesitamos para hacer tu voluntad. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

3- LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Canto de ofrendas:

Santo Cantado

Cordero de Dios cantado

Canto de Comunión: “*Si vienes conmigo y alientas mi fe*” (153)

Canto de despedida: “*A Dios den gracias los pueblos, alaben los pueblos a Dios*”.



REFLEXIÓN

*«Y ¿quién es mi prójimo?». Es la pregunta de quien sólo se preocupa de cumplir la ley.. No piensa en los sufrimientos de la gente.

*«Jesús, que vive aliviando el sufrimiento de quienes encuentra en su camino, rompiendo si hace falta la ley del sábado o las normas de pureza, le responde con un relato que denuncia de manera provocativa todo legalismo religioso que ignore el amor al necesitado.

*Cuando la religión no está centrada en un Dios, Amigo de la vida y Padre de los que sufren, el culto sagrado puede convertirse en una experiencia que distancia de la vida profana, preserva del contacto directo con el sufrimiento de las gentes y nos hace caminar sin reaccionar ante los heridos que vemos en las cunetas.

*Según Jesús, no son los hombres del culto los que mejor nos pueden indicar cómo hemos de tratar a los que sufren, sino las personas que tienen corazón.

*¿A quién imitaremos al encontrarnos en nuestro camino con las víctimas más golpeadas por la crisis económica de nuestros días?

SEAMOS BUENOS SAMARITANOS

Jesús, Buen samaritano,
que pasaste aliviando el sufrimiento.
Ayúdanos a bajar a lo profundo del corazón,
donde se escucha el grito del dolor,
la voz de quien sufre y necesita.

Danos entrañas de misericordia,
para que no demos rodeos ante los que sufren
y sepamos caminar con los ojos del corazón abiertos
para ayudar a quienes nos necesitan.

Haznos, Señor, buenos samaritanos
para que el mundo descubra en nuestra vida